



TLATEMOANI
Revista Académica de Investigación
Editada por Eumed.net
No. 32 – diciembre 2019.
España
ISSN: 19899300
revista.tlatemoani@uaslp.mx

Fecha de recepción: 23 de julio de 2019.
Fecha de aceptación: 07 de diciembre de 2019.

LA POBREZA EN EL CARIBE COLOMBIANO

AUTORES:

José María Jiménez Munive 1
jose.jimenez@unad.edu.co

Karina Patricia Romero Ibarra 2
karoiba04@gmail.com

Cayetano Jiménez Munive 3
cayejimenez@yahoo.es

Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD 1
Escuela Normal Superior del Distrito de Barranquilla –ENSDB 2
Escuela Superior de Administración Pública –ESAP 3

RESUMEN

La pobreza es concebida como una situación problemática de índole multidimensional y multicausada, la cual es necesario contextualizar, caracterizar y comprender, con el objetivo de diseñar e implementar acciones para reducirla. El presente artículo constituye una breve reflexión sobre la pobreza como problemática con una dimensión económica, social, cultural y política, en el que se aborda la conceptualización de la misma desde diversas perspectivas teóricas, así como las

estrategias que se han planteado para intervenir y resolver las problemáticas a ella asociada. Igualmente se presenta una aproximación a experiencias de lucha contra la pobreza en el Caribe Colombiano, en el marco de procesos de articulación de la institucionalidad pública, el sector privado y organizaciones sociales con presencia activa en la región.

ABSTRACT

POVERTY IN THE COLOMBIAN CARIBBEAN

Poverty is conceived as a problem situation of a multidimensional and multicaused nature, which is necessary to contextualize, characterize and understand, in order to design and implement actions to reduce it. This article constitutes a brief reflection on poverty as problematic with an economic, social, cultural and political dimension, in which its conceptualization is approached from different theoretical perspectives, as well as the strategies that have been proposed to intervene and resolve the problems associated with it. Likewise, an approach is presented to experiences in the fight against poverty in the Colombian Caribbean, within the framework of articulation processes of public institutions, the private sector and social organizations with an active presence in the region.

PALABRAS CLAVES: Pobreza, enfoques de pobreza, dialogo, acuerdos, políticas públicas.

KEY WORDS: Poverty, poverty approaches, dialogue, agreements, public policies.

INTRODUCCIÓN

En el caribe colombiano, región geográfica conformada por 8 departamentos (divisiones político-administrativas del territorio), se presentan factores condicionantes del desarrollo, entre los que se distinguen: violencia, narcotráfico, ingobernabilidad, clientelismo, corrupción política, drogadicción, matoneo, hurto, abigeato, tala indiscriminada de árboles, incendios forestales, alta sedimentación en los espejos de agua, ríos y caños, frecuentes inundaciones y sequías prolongadas,

escases de agua en diversos territorios para suplir las necesidades del agro, conflictos por el uso de la tierra, alta erosión de suelos, malas prácticas en el arte de la pesca, deficiente cultura de protección y preservación ambiental; calentamiento de los cuerpos de agua, lo cual afecta los recursos hídricos; disminución de humedales a causa de la construcción de viviendas en esos sitios, lo que a su vez produce efectos en la flora y la fauna, vertederos de sustancias químicas de uso industrial en los ríos, lo que pone en riesgo al ser humano y los recursos agropecuarios, explotación inadecuada de canteras, aumento de los feminicidios, inadecuado uso por las comunidades y agentes del sector privado de los recursos hidrobiológicos, débil vigilancia/control institucional y baja participación ciudadana para asegurar el goce de los derechos, el cumplimiento de normas ambientales y la gestión/protección de los recursos hidrobiológicos, localización inapropiada de asentamientos humanos y de infraestructura pública y productiva en zonas de alto riesgo por amenazas naturales, un sistema de abastecimiento agroalimentario regional altamente excluyente y dependiente de las economías externas, que no dinamiza la producción rural, conflictos de uso, acceso y formalización de la tierra por subutilización productiva, presión urbana, cambio de la vocación productiva y debilidades institucionales, que margina al campo de los procesos de desarrollo regional, desequilibrio en las oportunidades socioeconómicas y la provisión de servicios sociales, institucionales, públicos y financieros, entre el campo y la ciudad, así como al interior de las ciudades capitales. etc.

Coexiste en el territorio una subordinación de la sociedad rural a los liderazgos urbanos de las ciudades capitales en relación con decisiones de política pública regional, desarticulación entre la creciente dinámica de las economías urbanas y el capital endógeno del territorio rural y costero, segregación socio-espacial, generada por la rápida expansión industrial, inmobiliaria y turística, y la debilidad de la acción institucional del gobierno, prevalencia de intereses privados o particulares sobre los derechos e intereses legítimos de las comunidades del territorio, influjo de una

cultura asociada a la exclusión social, dominada por la poca aceptación de las diferencias, que dificulta la integración armónica digna y equitativa entre grupos étnicos, clases sociales y población afectada por la violencia.

A lo anterior se le suma la limitada apropiación y cuidado del entorno natural del territorio; debilidad de la institucionalidad pública para cumplir con su misión institucional y atender de manera oportuna y efectiva las demandas ciudadanas; existencia de una cultura política de la sociedad local y regional asociada a la corrupción y el clientelismo (cultura de la ilegalidad); baja incidencia política de la sociedad civil en el ciclo de la gestión pública territorial (diseño, implementación, seguimiento, control y evaluación de las políticas públicas); segregación socio-espacial, generada por la rápida expansión industrial, inmobiliaria y turística.

El presente artículo pretende explicar los abordajes que se han hecho en el estudio del fenómeno de la pobreza en Colombia, para lo cual se revisarán los distintos enfoques desde los que se ha revisado esta problemática y desde ellos, contextualizar la situación de pobreza en el caribe colombiano; también se analizarán algunas estrategias y acciones implementadas para combatirla, mediante el uso de escenarios propicios, en los que el debate dialéctico entre actores del desarrollo conduzca a acuerdos virtuosos, consensos racionales como consecuencia de la resolución civilizada de conflictos y la superación de disensos, lo que debe contribuir a la generación de confianza y respeto mutuo, como reglas sociales para la construcción de un mejor vivir.

ASPECTOS PRELIMINARES EN EL ESTUDIO DE LA POBREZA

Una primera categoría conceptual a considerar para la comprensión de la pobreza es el de la soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agropecuarias y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico a fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable, a decidir en qué medida quieren ser auto-suficientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan

al mercado internacional mediante la práctica del ‘dumping’... La soberanía alimentaria no niega el comercio internacional, más bien defiende la opción de formular aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población a disponer de métodos y productos alimentarios inocuos, nutritivos y ecológicamente sustentables.¹

Según la FAO, existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana²

En ciertos escenarios sociales, la pobreza es un término usado despectivamente, peyorativamente. En el contexto popular se acostumbra asociar la pobreza con humildad, carencia de recursos económicos que permitan proveer la satisfacción de necesidades básicas imperiosas y la resolución de algunos problemas sociales en otras esferas.

El diccionario de la lengua española nos señala respecto de la pobreza un estado o condición humana: “Estado del que carece de lo necesario para vivir: pobreza no es vileza, falta, escasez, indigencia, inopia, miseria, molestia, necesidad, pauperismo, penuria, privación... falta de magnanimidad, de nobleza, de gallardía: pobreza de espíritu.”³

Asimismo, dicho diccionario define como pobre al “Desprovisto o mal provisto de lo necesario: las clases pobres. Sinónimo de apurado, desdichado, desgraciado,

¹ Declaración sobre la Soberanía Alimentaria de los Pueblos, por Vía Campesina y otros. ROSSET. Perter. Soberanía alimentaria: Reclamo mundial del movimiento campesino. Capturado el día 3 de febrero de 2016 en: http://cabuenes.org/gestion_contenidos/uploads/File/documentacion2013/Soberania_alimentaria.pdf

² Los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria dentro la concepción de Desarrollo del PND PAZ MÉNDEZ Alfredo. P. 186. Capturado el día 3 de febrero de 2015 en: <http://www.oda-alc.org/documentos/1341803441.pdf>

³ GARCÍA-PELAYO Ramón y Gross. Pequeño Larousse ilustrado. 1995. México D.F. P. 817.

desheredado, infeliz, necesitado, paria... insolvente. Escaso... humilde, modesto... pacífico, corto de genio: es un pobre chico sin pretensiones...”

En ese orden de ideas, la pobreza es entendida como la ausencia de recursos en algunas personas para la satisfacción de sus necesidades, desde las de higiene y seguridad social, hasta las de realización personal en la jerarquía de necesidades expuestas por Mac Gregor. En este contexto, la pobreza no sólo se refiere a la escasez de recursos monetarios, sino también, a la incapacidad de resolver necesidades de índole social, como gozar de una vivienda digna, de atender oportunamente y en condiciones de calidad y accesibilidad las necesidades de salud, de alimentación sana, acceso al trabajo digno, a educación pertinente y de calidad, a servicios públicos domiciliarios y tantos otros servicios y bienes sociales que permite la vida moderna. Veamos algunas posturas académicas sobre pobreza en la siguiente tabla.

Tabla 1. Conceptualizaciones sobre Pobreza en la perspectiva de autores y organizaciones

Banco Mundial años 90	Sen (1992) Capacidades, lo que la gente puede hacer	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 1997)	Comité Técnico de la Secretaría de Desarrollo Social - SEDESOL II- (2002)	Consejo Nacional de Población de México (CONAPO, 2000)	Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL, 2003)
<p>La imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo en los servicios de salud, agua potable y educación... toda restricción económica impide disfrutar de una vida satisfactoria... la malnutrición provoca enfermedades, un alto porcentaje de mortalidad infantil, reduce la esperanza de vida y todo esto atenta contra la dignidad humana. Asimismo, una mejor educación contribuye a una mejor salud y, de manera recíproca, una mejor salud asegura mejores rendimientos en educación.</p>	<p>La ausencia de capacidades básicas que le permiten a cualquier individuo insertarse en la sociedad, a través del ejercicio de su voluntad. En consecuencia, la pobreza no es cuestión de escaso bienestar, sino de incapacidad para conseguir bienestar precisamente debido a la ausencia de medios, oportunidades y capacidades.</p>	<p>La negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable. Por lo tanto, es pobre toda aquella persona que trabaja y su ingreso es insuficiente para gozar de una vida satisfactoria y plantearse objetivos a futuro debido a que su capacidad económica le impide proyectar metas alcanzables para una mejor calidad de vida.</p>	<p>La privación de los elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad y de medios o recursos para modificar esta situación. Toda aquella persona que vive en la estrechez, que día a día enfrenta una situación económica difícil, evidentemente se sentirá alienado y así su situación</p>	<p>Un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo, que se expresa, por un lado, en la dificultad de propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de los grupos sociales del proceso de desarrollo y del goce de sus beneficios.</p>	<p>Un fenómeno social y económico complejo de múltiples facetas y causas que abarcan privaciones en los aspectos del bienestar individual y colectivo. El problema es que, si un individuo tiene privaciones -falta de empleo, problemas de salud, vivienda indigna, mala alimentación, etc.-, es decir, si su bienestar individual está afectado, difícilmente podrá superarse y lograr metas colectivas que mejoren su calidad de vida.</p>

Fuente: Adaptado por los autores partiendo de Abigail Bazán Ojeda Ma. Luisa Quintero Soto2 Hernández Espitia Aurea Leticia Quivera. Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio ISSN: 1405-8626 quivera2012@gmail.com Universidad Autónoma del Estado de México. México Quivera, vol. 13, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 207-219
<https://www.redalyc.org/pdf/401/40118420013.pdf>

En las conceptualizaciones presentadas en la tabla anterior, se identifican categorías claves que le son comunes: restricción, imposibilidad, ausencia, negación de opciones, privación, dificultad; todas ellas refieren a carencia o falta de algún o algunos atributos para resolver necesidades apremiantes desde lo físico y básico, pasando por lo social y lo psico-afectivo, para luego penetrar en la realización personal. Se trata en suma de elementos requeridos para vivir en armonía con el otro y la naturaleza, disfrutar de una vida plena fundada en el trabajo humano y el lenguaje como actividades generadoras de progreso, conocimientos e inteligencia.

La actividad productiva en el escenario del mercado y las instituciones del sistema económico, favorecen la concentración de los medios de producción en algunos; mientras que otros se ven excluidos o reciben menos del producto del trabajo, lo que les limita el acceso a oportunidades, recursos, bienes y servicios necesarios para una vida digna. Las dinámicas sociales se reproducen en ese contexto económico, propiciándose lógicas de pensamiento distintas, intereses que en ocasiones entran en conflicto, lo que demanda del Estado su intervención mediante políticas de regulación, tributación y gasto público, orientadas a garantizar convivencia pacífica, distribución del ingreso y acceso a oportunidades por parte de los menos favorecidos o marginados del desarrollo en las transacciones del mercado.

En este marco conceptual, se puede afirmar que la pobreza es un fenómeno complejo, multicausado, que requiere un abordaje multidimensional en un escenario multiactor, con una apertura mental amplia y profunda a la vez que trascienda el enfoque cuantitativo y se nutra de un enfoque cualitativo, permitiéndose la contemplación, la toma de distancia y ampliación de la perspectiva revisando nuestras mismas estructuras de conocimiento y el contenido de las categorías que usamos para sentirla y palparla, desde donde se analicen aspectos que el otro enfoque no ve, o se hace difícil para los investigadores concebir por razones lógicas diversas del orden biológico, o bien del paradigma al que se aferra para explicarla.

En consecuencia, se parte de establecer, antes que la separación entre los dos enfoques, cuantitativo y cualitativo, usar el principio de complementariedad y correspondencia en tanto se escucha de manera racional, se analizan las categorías utilizadas en el contexto y se infiere de los discursos de los actores sociales y productivos, al tiempo se contempla y meditan las acciones sociales desplegadas y establece invitación a los actores sociales a construir estratégica, colectiva y sistémicamente comunidad.

El ir más allá de lo que pueden mostrar los instrumentos diseñados para medir la pobreza requiere asumir una especie de complementariedad entre enfoques, que posibilite representarla de manera fiel y fidedigna tal como como es, por lo que la metodología de hacer ejercicios mediante encuestas de hogares y distinguir pobreza y pobreza extrema, debe ir más allá de los cálculos de los costos de una canasta familiar para que las familias con sus ingresos puedan resolver satisfactoriamente necesidades apremiantes. Cuando el énfasis en la concepción de la pobreza se coloca en el ingreso y capacidad económica, así se define quién es pobre:

... se ha definido como pobre el grupo familiar cuyos ingresos son inferiores al doble del monto fijado para adquirir mensualmente una canasta familiar, y como pobre extremo a aquellas familias cuyo ingreso mensual no supera el precio de una canasta familiar⁴.

Esta forma de entender la pobreza y la pobreza extrema se restringe a la capacidad de los ciudadanos para generar ingresos y con ellos satisfacer sus necesidades. Aunque en el país las relaciones sociales se desenvuelven en un ambiente de mercado, en zonas marginales de los grandes centros urbanos se dan además otras prácticas comerciales y de producción, como el intercambio de un bien por otro (trueque), el arriendo de un predio para recibir como compensación el desmonte de un terreno, pues quien posee la propiedad a veces no dispone del capital de trabajo para sembrar y hacerla productiva, o bien no tiene intención o interés de utilizarla; también se utiliza el intercambio de servicios en el uso del terreno por determinada cantidad de la

⁴ Hopenhayn. Martín. La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en las minorías étnicas. La CEPAL. P. 3. Recuperado el día 8 de junio de 2011. En: <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf>

producción obtenida; otra práctica es la entrega de ganado que hace el propietario del mismo a un propietario o poseedor de tierras, para que durante determinado tiempo quien lo recibe asuma la disposición de pasto para los semovientes, vacunas, medicinas, con el compromiso de dividir las crías en partes iguales, beneficiarse con la explotación de leche y al final del plazo pactado, devolver los animales recibidos y la mitad de las crías nacidas al propietario, mientras que la otra mitad de las crías son para el poseedor o propietario de la tierra.

Prácticas como las antes descritas, que corresponden a situaciones precapitalistas, constituyen una forma de vivir en territorios rurales del caribe colombiano, donde conviven unas y otras y en consecuencia, otras formas de vida, otras concepciones de bienestar y de felicidad, así como de pobreza, se manifiestan, de allí que indicadores de medición distintos al dinero percibido o su equivalente o al valor de una canasta familiar básica, pueden ser necesarios en escenarios en los que además del ingreso monetario, se requiera considerar y medir formas de cooperación entre actores sociales y productivos. Con suspicacia [Arthur Schopenhauer exclamó](#) “La [riqueza](#) es como el agua salada; cuanto más se bebe, más sed da.”

ENFOQUES SOBRE LA POBREZA Y MANIFESTACIONES DE LA MISMA EN EL CARIBE COLOMBIANO

Las diversas perspectivas desde las que se ha abordado el estudio de la pobreza, van desde aquellas que enfatizan lo cuantitativo, hasta las que colocan el énfasis en lo cualitativo y otras asumen una visión mixta de la problemática:

... el estado del arte acerca de la pobreza, sus nociones y corrientes teóricas puede concretarse en tres enfoques:

1. Pobreza como necesidades básicas insatisfechas
2. Pobreza como insuficiencia de capacidades y libertades
3. Pobreza como problema complejo y dinámico

Los dos primeros corresponden a lo que podría denominarse como enfoque estático de la pobreza, en tanto que el segundo correspondería a un enfoque dinámico del problema. Esta distinción es relevante, toda vez que el diseño de las políticas públicas instrumentadas para enfrentar el problema está condicionado por el enfoque asumido. Cabe decir que en la

actualidad, las políticas públicas contra la pobreza en el plano mundial están guiadas por el enfoque estático, y son contadas las experiencias de políticas aplicadas en base al enfoque dinámico.⁵

En términos de cifras e indicadores, la pobreza en Colombia y particularmente en el Caribe Colombiano muestra mediciones diferentes que evidencian una mayor magnitud del problema en esta región del país:

En Colombia, a pesar de los grandes avances en materia social, existen aún niveles altos de pobreza y pobreza extrema (32,7 % y 10,4 % respectivamente), por lo que es posible afirmar que el crecimiento experimentado por la economía no genera mayor bienestar para gran parte de los colombianos, debido a los altos índices de desigualdad en términos de riqueza (Marrugo, 2013)

La región Caribe experimenta una situación aún más lamentable, puesto que aproximadamente el 50 % de sus habitantes son pobres, mientras que el 17 % vive en condiciones de pobreza extrema (DANE, 2013)...⁶

Sin pretender ser exhaustivo, es susceptible distinguir diversos enfoques importantes en el estudio de la pobreza que vale la pena revisar:

Un primer enfoque de pobreza según Sen, es el denominado biológico, en el que se establece una relación entre ingresos percibidos y necesidades básicas de supervivencia física; esta corriente de pensamiento ha sido ampliamente criticada por la dificultad en determinar dietas nutricionales y su correspondencia efectiva de las dietas con la esperanza de vida, la talla y el peso de la gente a lo que se le adicionan factores ambientales como el clima y la calidad de la tierra, etc.

⁵ José Félix García Rodríguez, Sira M. Allende Alonso, Carlos N. Bouza Herrera, Oscar Priego Hernández. Pobreza. Orígenes, conceptualización y medición. alternativas de solución. El caso de México. En: Pobreza, desigualdad y violencia en América Latina. Un enfoque metodológico mixto. Editorial Corporación Universitaria Empresarial de Salamanca. Barranquilla –Colombia, 2016, ISBN978-95857441-8-9.

⁶ Carlos Alberto Marrugo-Arnedo, Katherin Paola del Risco-Serie, Verena del Carmen Marrugo-Arnedo, Jorge Antonio Herrera-Llamas, Gerson Javier Pérez-Valbuena. Determinantes de la pobreza en la región Caribe Colombiana. Revista de Economía del Caribe, No 15., enero-junio de 2015, ISSN electrónico 2145-9363 e ISSN impreso 2011-2106. DOI: <http://doi.org/10.1448/ecoca.15.7192>

... Existe mayor conciencia de que la pobreza también es asunto de capacidades, patrimonio, rasgos adscriptivos, capital social y capital simbólico, condiciones ambientales, libertades positivas, articulación con redes sociales y vulnerabilidad a los ciclos económicos, entre otros. En la óptica del desarrollo humano, la pobreza no sólo se entiende en términos de ingresos sino sobre todo por la falta de posibilidades de personas y grupos para desarrollar plenamente las capacidades que le permiten emprender sus proyectos de vida. Hace más de dos décadas la CEPAL definió la pobreza como “un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad “ (Altimir, 1979).⁷

... la pobreza se ha medido desde el punto de vista tradicional por medio de la dimensión monetaria. Empero, esta perspectiva ha sido criticada debido a que se ha comprobado que el ingreso no es suficiente para analizar la calidad de vida (Sen, 2004). En el ámbito nacional, se ha comprobado que los nuevos departamentos, que tienen altos niveles de necesidades básicas insatisfechas (NBI), han presentado tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) por encima de la media nacional en algunas épocas de la historia colombiana (Galvis y Meisel, 2010; Moncayo, 2004).⁸

Un segundo enfoque de pobreza concebido como privación relativa en cuanto al mínimo requerido. Se concibe la pobreza como sentimientos de privación asociado con la condición de privación, nos coloca en el plano de establecer bajo qué

⁷ HOPENHAYN Martín. La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas. La CEPAL. En: <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf> Tomado el día 8 de junio de 2011. P. 3-4.

⁸J.M. Tapias Ortega. Pobreza y violencia en la Región Caribe colombiana: un enfoque espacial. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. On-line el 22 de febrero de 2017 en: Ensayos sobre Política Económica 35 (2017) 139–153. P. 140. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019 En: <https://www.elsevier.es/es-revista-ensayos-sobre-politica-economica-387-pdf->

circunstancias una determinada familia o grupo social está o no bajo la línea de pobreza al establecerse estilos, costumbres y niveles de vida entre grupos sociales, la privación relativa de un grupo con respecto al otro se da en la obtención de lo deseado. Este enfoque:

—Incluyendo todas sus variantes— no puede ser, en realidad, la única base del concepto de pobreza. Una hambruna, por ejemplo, se considerará de inmediato como un caso de pobreza aguda, sin importar cuál sea el patrón relativo dentro de la sociedad. Ciertamente, existe un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de la pobreza, que traduce los informes sobre el hambre, la desnutrición y el sufrimiento visibles en un diagnóstico de pobreza sin necesidad de conocer antes la situación relativa. Por tanto, el enfoque de la privación relativa es complementario, y no sustitutivo, del análisis de la pobreza en términos de desposesión absoluta.⁹

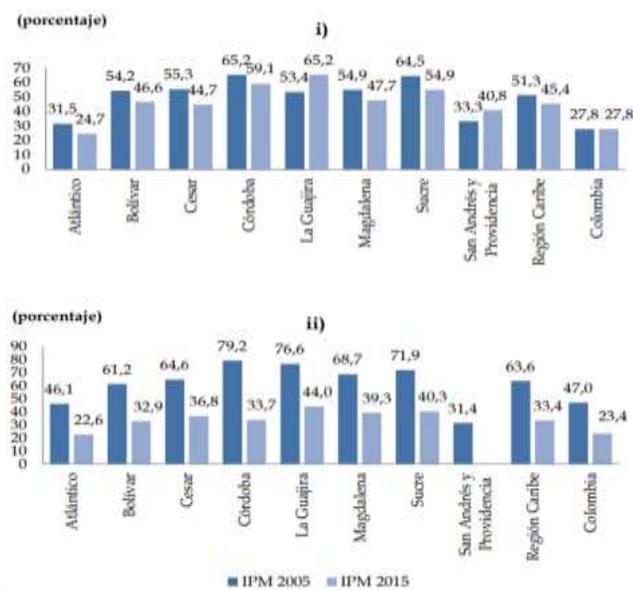
Hoy existe cierto consenso en que la pobreza es la privación de activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres humanos. En este sentido la pobreza, en sus distintas formas, puede entenderse como falta de realización de derechos, sean estos de primera generación (derechos civiles y políticos) o de segunda generación (derechos económicos, sociales y culturales). De modo que tanto la falta de libertades como de opciones de participación o representación políticas, acceso a ingresos y empleo, uso de lenguas nativas, afirmación de la identidad cultural, y acceso a educación y salud, son tanto carencias de ciudadanía (entendida como titularidad de derechos) como formas de pobreza. Y si tanto la pobreza como las carencias en la titularidad de derechos se relacionan con el acceso desigual y limitado a los recursos productivos, y con la escasa participación en las instituciones sociales y políticas, las demandas en el campo de la ciudadanía son también demandas de recursos que permiten superar condiciones de pobreza. En tanto realización de derechos exigibles, la asignación de estos recursos, tanto materiales como simbólicos, deben hacer parte de la política pública, de la responsabilidad del Estado, y deben concernir al conjunto de la sociedad.¹⁰

⁹ **AMARTYA K. SEN.** Tomado de eumed.net. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.

¹⁰ **HOPENHAYN Martín.** La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas. La CEPAL. En: <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf> Tomado el día 8 de junio de 2011. P. 3-4.

En la siguiente gráfica pueden observarse las cifras de pobreza en cada uno de los ocho departamentos de la región caribe, las cifras consolidadas en la región y en el país durante los años 1993 y 2015, calculadas mediante el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), comparadas con el Indicador de Pobreza Monetaria (IPM) 2005 y 2015:

Gráfica 1. Porcentaje de personas con NBI en 1993 y 2015 y con IPM 2005 y



2015

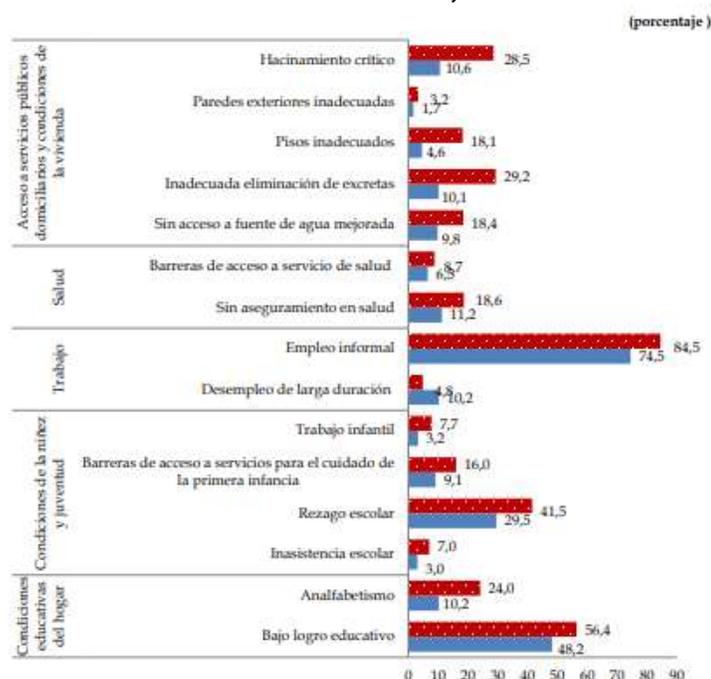
Fuente: DANE, Con base en censos de población de 1993 y 2005; para 2015 DNP a partir de la Gran Encuesta Integral de Hogares (GEIH) del DANE. Tomado el día 7 de noviembre de 2019 de: María Aguilera Díaz Yuri Reina Aranza Antonio Orozco Gallo Javier Yabrudy Vega Rosemary Barcos Robles. Evolución socioeconómica de la región Caribe colombiana entre 1997 y 2017. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Núm. 258 agosto, 2017. P. 11. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019 en: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtseru-258.pdf>

Obsérvese que las cifras de pobreza en todos los departamentos de la región caribe, si bien tienen tendencia al descenso en el periodo de análisis, son superiores a las

cifras consolidadas del país, lo que evidencia la magnitud de la problemática en esta región colombiana.

La gráfica 2 presenta las cifras de pobreza en la región caribe comparada con las cifras nacionales, calculadas mediante el Indicador de Pobreza Multidimensional (IPM), durante 2015:

Gráfica 2. Colombia y Región Caribe. Dimensiones de la Pobreza Multidimensional, 2015



Fuente: Cálculos DNP-DDTS, con base en GEIH-DANE Tomado el día 7 de noviembre de 2019 de: María Aguilera Díaz Yuri Reina Aranza Antonio Orozco Gallo Javier Yabrudy Vega Rosemary Barcos Robles. Evolución socioeconómica de la región Caribe colombiana entre 1997 y 2017. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Núm. 258 agosto, 2017. P. 12. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019 en:

<https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtseru-258.pdf>

Un tercer enfoque de pobreza es el de juicio de valor y se denota como aquellos atributos subjetivos determinantes en una región

... como ha dicho Eric Hobsbawm, que la pobreza “se define siempre de acuerdo con las convenciones de la sociedad donde ella se presente” (E.J. Hobsbawm, *Poverty, en International Encyclopedia of the Social Sciences, Nueva York, 1968, p. 398*)

Pero esto no convierte al ejercicio de medirla en una sociedad dada en un juicio de valor, ni en un ejercicio subjetivo de algún tipo. Para la persona que estudia y mide la pobreza, las convenciones sociales son hechos ciertos (¿cuáles son los estándares contemporáneos?), y no asuntos de moral o de búsqueda subjetiva ¿cuáles deberían ser los estándares contemporáneos, cuáles deberían ser mis valores, qué siento yo respecto de todo esto?¹¹ Hace más de doscientos años, Adam Smith expuso el punto con gran claridad:

Por mercancías necesarias entiendo no sólo las indispensables para el sustento de la vida, sino todas aquellas cuya carencia es, según las costumbres de un país, algo indecoroso entre las personas de buena reputación, aún entre las de clase inferior. En rigor, una camisa de lino no es necesaria para vivir. Los griegos y los romanos vivieron de una manera muy confortable a pesar de que no conocieron el lino. Pero en nuestros días, en la mayor parte de Europa, un honrado jornalero se avergonzaría si tuviera que presentarse en público sin una camisa de lino. Su falta denotaría ese deshonesto grado de pobreza al que se presume que nadie podría caer sino a causa de una conducta en extremo disipada. La costumbre ha convertido, del mismo modo, el uso de zapatos de cuero en Inglaterra en algo necesario para la vida, hasta el extremo de que ninguna persona de uno u otro sexo osaría aparecer en público sin ellos. (Adam Smith, 1776, p. 769. En la traducción de este párrafo se tomó como base la edición en español del Fondo de Cultura Económica (segunda reimpresión, México, 1981), si bien con algunos cambios para reflejar más literalmente el texto original. (N. de los traductores) En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.).

¹¹ A.O. Hirshman, *The Passions and the Interests*, Princeton University Press, Princeton, 1977. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.

Un cuarto enfoque corresponde al de la desigualdad social; al respecto se debe distinguir estas dos categorías como diferentes: pobreza y desigualdad social, aunque la relación de complementariedad entre ellas exista, no son equivalentes como tampoco la una puede contener la otra. Concebir a una persona pobre intelectualmente hablando es entrar a determinar subjetivamente la carencia de conocimientos respecto a determinado tema al que quizás no se ha tenido acceso por dificultades, bien por formación, por condicionamiento económico o por desinterés en el estudio de dicho tema y así sucesivamente. Miller y Roby argumentan poderosamente en favor de la visión de la pobreza en términos de desigualdad, y concluyen:

Enunciar los problemas de la pobreza en términos de estratificación supone concebir la primera como un problema de desigualdad. En este enfoque, nos alejamos de los esfuerzos de medir las líneas de pobreza con precisión, seudocientífica. En lugar de eso, consideramos la naturaleza y la magnitud de las diferencias entre el 20 o el 10 por ciento más bajo de la escala social y el resto de ella. Nuestro interés se centra en cerrar las brechas entre los que están abajo y los que están mejor en cada dimensión de la estratificación social. (S.M. Miller y P. Roby *Poverty: Changing Social Stratification*, en Peter Townsend, *The concept of Poverty*, *op. cit.*, p. 143. Véase también S.M. Miller M. Rein, M. Roby y B. Cross, *Poverty, Inequality and Conflict* en *Annals of the American Academy of Political Science*, 1967. Otras concepciones al respecto se pueden consultar en Dorothy Wedderburn (ed.), *op. cit.*. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.)

Es claro que hay mucho que decir en favor de este enfoque. No obstante, cabe argüir que la desigualdad es fundamentalmente un problema distinto de la pobreza. Analizar la pobreza como un “problema de desigualdad”, o viceversa, no le haría justicia a ninguno de los dos conceptos. Obviamente, la desigualdad y la pobreza están relacionadas. Pero ninguno de los conceptos subsume al otro. Una transferencia de ingresos de una persona del grupo superior de ingresos a una en el rango medio tiene que reducir la desigualdad *ceteris paribus*; pero puede dejar la percepción de la pobreza prácticamente intacta. Asimismo, una disminución generalizada del

ingreso que no altere la medida de desigualdad escogida puede llevar a un brusco aumento del hambre, de la desnutrición y del sufrimiento evidente; en este caso resultaría fantástico argüir que la pobreza no ha aumentado. Ignorar información sobre muertes por inanición y sobre el hambre no equivale en realidad a abstenerse de una “precisión pseudocientífica” sino, más bien, es como estar ciego frente a parámetros importantes de la comprensión común de la pobreza. No es posible incluir a ésta en el ámbito de la desigualdad, ni viceversa.¹²

Recapitulando, se puede decir que la pobreza, es una categoría social que reviste una connotación compleja en tanto debe ser definida en relación a las personas que habitan un determinado territorio y uno de tantos elementos que engloba el análisis está dado en el plano cultural, el vivir felizmente, donde las prácticas colectivas respondan a la luz de un enfoque regional de subsistencia entre su gente y sentirse bien con los ingresos generados como algo suficiente que aleja a esa población de concebirse o no pobre. Se nos viene a la mente una frase del desaparecido cantautor Facundo Cabrales:

Diógenes cada vez que pasaba por el mercado se reía porque decía que le causaba mucha gracia y a la vez le hacía muy feliz ver cuántas cosas había en el mercado que él no necesitaba, es decir: rico no es el que más tiene sino el que menos necesita. Es decir, “mano ocupada, mano perdida”, es decir: “el conquistador, por cuidar su conquista se transforma en esclavo de lo que conquistó, es decir que, ‘jodiendo, se jodió’. San Francisco tenía una de las fórmulas de la felicidad: “deseo poco, y lo poco que deseo, lo deseo poco” Dios quiera que el hombre pudiera volver a ser niño un día para comprender que está equivocado si piensa encontrar con una chequera la felicidad. Vuele bajo... (LASANTA Gabriela. Recuerdo de la entrevista a Facundo Cabral en Radio María Argentina. 23 de marzo de 2009. En: <http://www.radiomaria.org.ar/content.aspx?con=1874> Capturado el día 8 de abril de 2013. Hora 3:24 pm).

Quizás, pobladores ribereños del Caribe colombiano piensan así y por ende han vivido siempre así, si bien cuentan que su producción agropecuaria es aún hoy muy artesanal e incipiente y los frutos de la tierra a efectos del esfuerzo humano les ha hecho apreciar las bondades de recoger donde han sembrado; en las producciones

¹² *Zur Kritik der Politischen Okonomie*, Deitz Verlag, Berlín, 1964 y *Das Kapital*. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.

discursivas de sus vidas, en lo cultural, prescriben sentirse muy bien, sólo claman por tener lo mínimo necesario, las herramientas de trabajo y un pequeño territorio donde poder sembrar; parece que el mercado aún no les ha exigido vivir en el afán, esclavos del tiempo y del poder de las cosas sobre ellos, quizás son conformistas, o quizás se cansaron de luchar con la hegemonía de los grupos políticos que período tras período se adueñan del poder, son unos empresarios de la política por lo que a estos pobladores en condición de vulnerabilidad la impotencia después de sendas y fallidas acciones de querer cambiar su destino la impotencia les “obligó” a aceptar el estado de cosas existentes.

En la búsqueda de soluciones a la pobreza en el territorio del caribe colombiano, en el marco del proceso de descentralización territorial, en un país tan heterogeneo como Colombia, en donde estudios históricos muestran con gran claridad que Colombia es un país con vocación agrícola, demanda que las entidades territoriales (Departamentos, Distritos Especiales y Municipios) implementen asociaciones entre ellas para resolver problemáticas comunes a sus territorios.

... se observó que las intersecciones entre las distintas manifestaciones de violencia y las aglomeraciones de pobreza rebasan los límites municipales e incluso departamentales. Esto sugiere que es necesaria la cooperación entre las entidades territoriales en función de mejorar la educación, la infraestructura y el mejoramiento de las instituciones con el fin de salir de la trampa de la pobreza, tal como recomiendan algunos estudios (Sánchez y Núñez, 2000). Por otro lado, en relación con la violencia, la cooperación debe estar enfocada al mejoramiento de la seguridad en estas zonas. Respecto a esto, como las zonas de buena calidad de vida¹³

Es importante crear las condiciones necesarias para colocar en contacto y articular a través de enlaces sociales a las instituciones estatales, las empresas productivas, grandes y medianas, con los pequeños productores y las universidades, estas últimas,

¹³ J.M. Tapias Ortega. Pobreza y violencia en la Región Caribe colombiana: un enfoque espacial. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. On-line el 22 de febrero de 2017 en: Ensayos sobre Política Económica 35 (2017) 139–153. P. 151. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019. En: <https://www.elsevier.es/es-revista-ensayos-sobre-politica-economica-387-pdf->

a través de sus unidades de extensión, proyección e investigación, de tal manera que se establezcan y fortalezcan entre todas esas organizaciones estatales y privadas, relaciones recíprocas de confianza, cooperación, y apoyo que permita conformar asociaciones que operen en redes de negocio y constituyan alternativas para la generación de ingresos y trabajo entre personas en condición de pobreza, que dinamicen de alguna manera la economía, produciendo efecto multiplicativo y la generación de una cultura de producción limpia, sustentable y sostenible.

La misión del gobierno consiste en mantener un sistema político y legal estable, permitiendo a los ciudadanos buscar progreso económico y social en un ambiente seguro. En lugares donde los negocios –locales y extranjeros- operen sin Estado de derecho, surge inevitablemente el capitalismo amiguista y corrupto. Los gobiernos no crean iniciativas empresariales, pero pueden y deben asegurar el mejor “ambiente facilitador” posible para que las iniciativas privadas florezcan. Esto requiere el establecimiento de un sistema legal básico, empezando por simplificar los requisitos para sacar licencias y regulaciones. Asimismo, los gobiernos de países en desarrollo deben trabajar más en la protección de los derechos de propiedad intelectual y reducir la corrupción para atraer la inversión extranjera. Se dice que la corrupción añade 10% al costo de hacer negocios en muchas partes del mundo y puede ser el principal factor que bloquee oportunidades para los pobres y para quienes desean invertir.¹⁴

Un quinto enfoque pone de relieve la política y en especial el diseño de las políticas públicas, bien cuando estas se dan de abajo arriba, o bien de arriba a abajo, por lo que concebir un grupo poblacional pobre se condiciona por lo que realmente éstos necesitan para suplir sus expectativas y necesidades.

Si la sociedad piensa que no se debe permitir que las personas mueran de hambre o de frío, entonces definirá la pobreza como la falta de comida y techo necesarios para conservar la vida. Si la sociedad siente que tiene alguna responsabilidad de brindar a todas las personas una medida establecida de bienestar que vaya más allá de la simple supervivencia, por ejemplo, buena salud, entonces deberá añadir a la lista de cosas necesarias los recursos para prevenir o curar la enfermedad. En cualquier momento, una definición de política refleja un equilibrio entre las posibilidades y los deseos de una comunidad. En sociedades donde

¹⁴Stephen Goldsmith y William D. Eggers. Gobernando en red: el nuevo paradigma de la gestión pública. Por: NAVAS Andrés Revista Perspectiva. No 18 Año 6. p. 44. 2008.

los ingresos son bajos, la comunidad difícilmente puede comprometerse más allá de la supervivencia física. Otras sociedades, más capaces de apoyar a sus ciudadanos dependientes, empiezan a considerar los efectos que el pauperismo tendrá, tanto sobre los pobres como los que no lo son. (U.S. President's Commission on Income Maintenance, *Poverty amid Plenty*, U.S. Government Printing Office, Washington, 1969 p. 8. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.)

El sexto enfoque de la pobreza, es el espacial, visto éste desde el prisma de la geografía humana, allí se encuentran toda una serie de teóricos del pensamiento económico desde los clásicos hasta los contemporáneos, quienes estudian los problemas y manifestaciones del desarrollo y crecimiento económico siendo hoy por hoy de boga la relación centro y periferia:

... geógrafos alemanes como A. Weber (1929) y especialmente los de la escuela de Jena – Christaller (1933) y Lösch (1939), desarrollaron una teoría de la localización que hace intervenir la disposición geográfica del mercado y, de nuevo, los costos del transporte, para deducir con un instrumental tomado de la geometría el surgimiento de unos "emplazamientos centrales" organizados hexagonalmente, en los que se concentran las actividades productivas. De acuerdo con Moncayo (2001)^[1] desde el enfoque macroeconómico, la obra de Lösch es precursora de la moderna economía regional urbana (Moncayo J. Edgar, P. 13, 2001).

Estos estudios se centran en los procesos regionales de desarrollo y lo diferenciales de desarrollo entre regiones pululando la idea de los procesos de dinamización de los capitales humanos en pro de la búsqueda del mejoramiento de la productividad de las organizaciones y de la sociedad en general, la nueva concepción de la gestión pública permite la búsqueda de la participación social vista esta como la co-participación, autogestión y mejoramiento de la productividad y aseguramiento de la calidad en los procesos como alternativa de lucha contra los desperdicios, improductividad y mal manejo de las entidades públicas.

En sentido lato, puede decirse que las conceptualizaciones del Centro –Periferia y la Dependencia, (Friedman, Frank, Amín y CEPAL); de la Causación Circular Acumulativa (Myrdal y Kaldor); del Crecimiento Desequilibrado (Hirshman y Rosenstein – Rodan); de los Polos de Crecimiento (Perroux y Boudeville); son todas

de estirpe keynesiana en la medida en que ponen en cuestión el carácter automático de los mecanismos correctores y plantean una intervención externa al mercado, con el fin evitar la intensificación de las desigualdades (interregionales en este caso).

Bajo el influjo de este conjunto de teorías y modelos, se llegó a la convicción de que los procesos económicos se pueden dirigir y moldear conforme a una racionalidad substantiva y mediante el ejercicio de unas técnicas de ingeniería social. De esta manera, al lado de la disciplina de la Planeación del Desarrollo, a escala nacional, surgió la Planificación Regional aplicada a los territorios, ambas bajo la activa dirección del Estado, lo que a la larga redundó en una diversidad de experiencias casi siempre infructuosas (Moncayo Jiménez Edgar. P. 16, 2001).

... el desarrollo comienza por ser un fenómeno local, de pequeña escala, y ciertamente endógeno. Pero para poder desplegarse como un proceso endógeno ya se sabe que se requiere previamente adquirir la cualidad de descentralizado. Y, entonces, a partir de este momento el desarrollo comienza a expandirse desde abajo, hacia arriba y hacia los lados de acuerdo a un proceso de capilaridad (...). Pero también a partir de este momento y de este punto se presenta la dialéctica (...). Dos resultados pueden, de aquí en adelante, graficar la geografía del desarrollo: una expansión tipo mancha de aceite (...) o bien una expansión tipo archipiélago o en un caso extremo, la patología estricta de centro-periferia" (Boisier, 2000/a: 105). (Boisier; Sergio. p. 19, 2001)

Este nuevo paradigma del desarrollo económico ha tenido auge y en gran medida más allá de responder a los esquemas formales de la economía, se hace estratégico en lo político en países en donde los fenómenos de corrupción son casi inevitables, persisten -culturalmente hablando- y se reproducen a saltos porque se fundamentan en grandes dosis de clientelismo político, del que se hace inexorable salir sólo mediante procesos endógenos y de largo aliento en los que se recupere la confianza en las instituciones y en el ser humano y se muestren grandes pasos de eficiencia, eficacia, justicia y equidad en el manejo de lo público. Un enfoque promovido desde las últimas décadas del siglo XX es el del desarrollo regional endógeno el cual, se define como:

...Un proceso interno de ampliación continúa de la capacidad de agregación de valor sobre la producción, así como de la capacidad de absorción de la región, cuyo despliegue se refleja

en la retención del excedente económico generado en la economía local y/o la atracción de excedentes provenientes de otras regiones. Este proceso tiene como resultado la ampliación del empleo, del producto, y de la renta local o de la región, a través de un modelo de desarrollo regional definido (Amaral Filho, 1996, p. 37). (DNP, P. 17, 2014).

El desarrollo endógeno se refiere entonces a la capacidad de la sociedad de liderar y conducir su propio desarrollo local o regional, condicionándolo a la movilización de los factores productivos disponibles en su área y a su potencial de autodesarrollo. Se caracteriza por tres dimensiones: (1) económica, en la cual las organizaciones empresariales locales utilizan su capacidad para estructurar, de la forma más rendidora y competitiva posible, los factores productivos de la región; (2) sociocultural, en ésta los valores y las instituciones locales son la base para el desarrollo de la región (Vázquez Barquero, 1988); y (3) convergencia de intereses y de esfuerzos alrededor de una visión o proyecto estratégico de desarrollo con perspectiva de futuro, retador e innovador que anime y movilice a todos los actores a ajustar sus modelos mentales para lograr grandes transformaciones (DNP, P. 15, 2014).

Un séptimo enfoque sobre pobreza es el conocido como fenómeno sistémico, este enfoque parte de concebir la pobreza como fenómeno complejo que requiere unas acciones intersectorial e interdisciplinaria en cada uno de los sectores que se destaquen en la realidad observada, por consiguiente, no es suficiente hacer cambios e invertir recursos de manera aislada si lo que se quiere es que el sistema funcione de manera tal que conduzca a observar y vivir una especie de armonía social, sino ver el sistema interconectado de forma tal que las partes no sólo se corresponden, sino que además favorecen el funcionamiento de las otras. Concebimos que el pensamiento sistémico le da un matiz distinto al tratamiento de la pobreza, bien como fenómeno biológico-cibernético, bien como privación relativa, bien se refiera al enfoque de juicio de valor, bien al enfoque de la desigualdad social, o bien el enfoque que se centra en la política, bien como enfoque espacial, de economía humana y en especial el diseño de las políticas públicas.

Si nos afianzamos en la corriente sistémica del estudio de la pobreza, estaríamos en la lógica de la complementariedad, en donde lo holístico y lo relacional juegan un papel decisivo en las relaciones que se reproducen en un contexto dado o en un territorio, como, por ejemplo, los pueblos ribereños del caribe colombiano.

El pensamiento sistémico comporta, además, un cambio de la ciencia objetiva a la ciencia epistémica; es decir, se tiene en cuenta la posición personal del sujeto investigador, como el físico tiene en cuenta la temperatura previa del termómetro que usa. La comprensión de toda entidad que sea un sistema o una estructura dinámica requiere el uso de un pensamiento o una lógica dialéctica, no le basta la relación cuantitativo-aditiva y ni siquiera es suficiente la lógica deductiva ya que aparece una nueva realidad emergente que no existía antes, y las propiedades emergentes no se pueden deducir de las premisas anteriores. Estas cualidades no están en los elementos, sino que aparecen por las relaciones que se dan entre los elementos: así surgen las propiedades del agua, que no se dan ni en el oxígeno ni en el hidrógeno por separado; así aparece o emerge el significado al relacionarse varias palabras en una estructura lingüística; así emerge la vida por la interacción de varias entidades físico-químicas, etc.

El principio de exclusión del físico cuántico Wolfgang Pauli, por su parte, estableció desde 1925 que las “leyes-sistemas” no son derivables de las leyes que rigen a sus componentes. Las propiedades que exhibe, por ejemplo, un átomo en cuanto un todo, se gobiernan por leyes no relacionadas con aquellas que rigen a sus “partes separadas”; el todo es entendido y explicado por conceptos característicos de niveles superiores de organización. Y este principio se extiende a todos los sistemas o estructuras dinámicas que constituyen nuestro mundo: sistemas atómicos, sistemas moleculares, sistemas celulares, sistemas biológicos, psicológicos, sociológicos, culturales, etc. La naturaleza de la gran mayoría de los entes o realidades es un todo polisistémico que se rebela cuando es reducido a sus elementos.

Y se rebela, precisamente, porque así, reducido, pierde las cualidades emergentes del “todo” y la acción de estas sobre cada una de las partes.

Por todo ello, nunca entenderemos, por ejemplo, la pobreza de una familia, de un barrio, de una región o de un país en forma aislada, desvinculada de todos los demás elementos con que está ligada, como tampoco entenderemos el desempleo, la violencia o la corrupción, por las mismas razones; y menos sentido aun tendrá la ilusión de querer solucionar alguno de estos problemas con simples medidas aisladas. En consecuencia, cada disciplina deberá hacer una revisión, una reformulación, o una redefinición de sus propias estructuras lógicas individuales, que fueron establecida aislada e independientemente del sistema total con que interactúan, ya que sus conclusiones, en la medida en que hayan cortado los lazos de interconexión con el sistema global de que forman parte, serán parcial o totalmente inconsistentes. Esto equivale a decir que debemos pasar de los planes de estudio monodisciplinarios a planes de estudio multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios. (MARTÍNEZ M. Miguel 2010 pp. 173 – 196).

Por lo anterior, se considera que las medidas tomadas por el gobierno colombiano para combatir la pobreza, hablando a nivel micro, han sido equivocadas al no considerar simultáneamente no sólo todos sus elementos y componentes que es preciso considerar, sino también las relaciones que ellos engendran en sus dinámicas procesales por lo que no se trata sólo de dar plata a la gente para que la gente haga con ella lo que se le antoje, no se trata sólo de apoyar emprendimientos para ver ocupada a la gente, no se trata solamente de formar y crear capacidades técnicas para el trabajo a quienes las necesitan.

Se trata de generar procesos dinámicos que combinen elementos cruciales por lo que se requiere fomentar una cultura de respeto y defensa de lo público, de actuar consciente, consistente y sólidamente partiendo del análisis que resulte de una sincronización de saberes construyendo y acordando agendas participativamente, con enfoque territorial de derecho y de inclusión social, pero también empoderando, promoviendo un liderazgo tipo transformacional para no caer en el caudillismo clientelista y corruptor de tal manera que todos aprendamos a hacerle monitoreo y seguimiento a los planes y programas, pues los que aparentemente no saben nada quizás tengan la solución a los problemas fundamentales que resultan complejos a la luz de la lupa de la ciencia y de la técnica.

... tiene como gran limitación –la anterior definición en- el hecho de que restringe las necesidades básicas a aquellas vinculadas con la supervivencia y el recurso humano, sin consideraciones sobre identidad, libertad o proyecto de vida. Así, escapan a la noción de pobreza aquellas "pobrezas del alma", por llamarlas de algún modo, y que no tienen que ver necesariamente con la disposición de activos económicos, pero sí con la calidad de vida, la democracia, el desarrollo de la cultura y la convivencia cotidiana. Pero al mismo tiempo, es importante indicar que existe también una relación fuerte entre la pobreza dura, medida en términos de ingresos, y la dificultad para llevar adelante proyectos de vida, afirmar valores y cosmovisiones propias, y tener acceso a interlocución en espacios públicos más amplios. Los más pobres en recursos monetarios suelen ser los más excluidos del poder político, los más privados en el ejercicio pleno de la ciudadanía, y los más privados de conocimientos y vínculos para poder llevar adelante los proyectos de vida que se proponen. Obviamente, cuando hablamos de pobreza en relación a las minorías étnicas, necesitamos manejarlos

con un concepto amplio que vaya desde la salud hasta la justicia, desde la educación hasta el respeto de la identidad, desde las remuneraciones hasta el poder de decisión.¹⁵

Cuánto más bajo y discontinuo el crecimiento económico, más centrado en bajos salarios y sobre-explotación de recursos primarios, y menor su capacidad redistributiva, más tiende a perpetuarse la incidencia de pobres sobre el total de la población. A esto se agregan en las últimas décadas condiciones específicas que constituyen verdaderos amplificadores y reproductores de la pobreza. En primer lugar, y en el ámbito laboral, el hecho de que hoy tres de cada cuatro empleos que se generan son en el sector informal, donde en promedio los ingresos son muy inferiores, se carece de redes de seguridad social, los niveles de productividad y capital humano son bajos, y consolidan verdaderos cordones productivos de pobreza. En segundo lugar, en el ámbito educativo, si bien hoy los latinoamericanos tienen, en promedio, cuatro años más de educación formal que la generación precedente, requieren al menos 12 años de escolaridad para tener buenas opciones de salir de la pobreza o no caer en ella. Y dado que los logros educacionales están altamente segmentados según los ingresos familiares de los alumnos, entonces nos encontramos con una situación en que la pobreza se reproduce intergeneracionalmente.

Por último, enfrentamos un escenario global muy inestable en el flujo y reflujo financiero, lo que imprime mayor vulnerabilidad de las economías nacionales a los shocks externos; esto hace que en tiempos de contracción sean muchos los que caen bajo la línea de pobreza.¹⁶

Para disminuir la pobreza en el caribe colombiano, se requiere construir un liderazgo transformador, que articule la esfera pública, el sector empresarial, la academia y ONG"s". Se requiere impulsar en el caribe colombiano, desde un enfoque endógeno, mediante procesos conscientes de desarrollo de capacidades y fomento a procesos de organización social y "empresarial", la conformación y fortalecimiento de unidades productivas, centrados en cambiar la concepción imperante de

¹⁵ HOPENHAYN Martín. La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas. La CEPAL. En: <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf> Tomado el día 8 de junio de 2011. P. 3.

¹⁶ HOPENHAYN Martín. La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas. La CEPAL. En: <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf> Tomado el día 8 de junio de 2011. P. 1-2.

relacionamientos tipo clientelar, para construir una cultura de exigencia de derechos, como procesos serios para combatir la pobreza, mediante empoderamiento social e institucional, donde la sociedad civil, la institucionalidad pública y el sector privado, sean las tres fuerzas protagonistas del desarrollo humano social sostenible en la Región Caribe Colombiana.

En el marco de esa estrategia articuladora de los diferentes sectores, se han gestado ambientes educativos gratificantes, mediante talleres de encuentro se debaten los problemas y se llega a la construcción colectiva de conocimientos. Verbigracia, se ha reflexionado sobre qué tan apáticos o indiferentes somos los ciudadanos a tomar parte en asuntos colectivos? qué tanto somos egoístas, ambiciosos, desconfiados, irrespetuosos, deshonestos, calumniadores,?, de tal forma que a partir de esos procesos reflexivos, iniciemos procesos de introyección y vivencia de valores correctos como la honestidad, el respeto, la integridad, el compromiso social, la lealtad, la solidaridad, la transparencia, entre otras virtudes vitales para llegar a estados de armonía social, sostenida por la dialéctica reinante de las mismas tres fuerzas distinguidas en líneas de arriba que se articulan y sincronizan su actuar en el tiempo y luchan constantemente por lograr un mejor desarrollo humano del territorio.

CONCLUSIONES

La pobreza, la podremos combatir diseñando e implementando políticas públicas que impulsen la creación y consolidación de pequeñas empresas o unidades productivas. Tales políticas públicas deben beneficiar prioritariamente a esa franja de colombianos desocupados, inactivos laboralmente, con baja capacidad económica (medios de subsistencias), que estén dispuestos y sean formados para emprender y llevar a feliz término un proyecto productivo; se requiere que el apoyo a los emprendimientos sea integral, vaya de la mano del desarrollo de otras competencias, desde la cognitiva, pasando por la capacidad de relacionamiento con organizaciones similares en el mercado local, departamental, regional, nacional e

internacional, inspirados en la economía humana para la productividad y el bienestar humano, trabajando con espíritu cooperativo y objetivos comunes, afianzando procesos en red, fortaleciendo virtudes y valores humanos que representen capital social, para recuperar la confianza recíproca entre personas, entre personas y organizaciones y entre éstas y las organizaciones del Estado y dirigentes políticos.

Los procesos de acompañamiento por parte de la academia a organizaciones sociales, productivas y del Estado, mediante estrategia dialógica en el territorio, ha permitido apreciar discursos diversos, una verdadera constelación de fuerzas, en donde las personas expresan de determinada manera y modos de pensar y concebir sus vidas, sus luchas y anhelos, estando allí en juego la capacidad inteligible del hombre para analizar, consultar, proponer y deliberar sobre una situación problema.

Las pujanzas de fuerzas diferenciadas son susceptibles de imbricarse, articularse y trabajar sinérgicamente en pro del bienestar general y el bien común. Experiencias significativas entorno a ello se han evidenciado en el territorio en espacios e instancias de participación social, aunque con rasgos particulares en los discursos que cada quien maneja contextualmente hablando; se puede afirmar al cerrar el círculo, colocar la marca, permite ver un adentro y un afuera con notables diferencias y semejanzas entre ricos y pobres y ello por supuesto es determinante en la observancia y aprovechamiento de las oportunidades que se sortean en la circularidad del diario vivir y se han ido gestando de esta manera las pautas culturales y formas características de operar la acción social.

La asimetría que permite ambientar la cultura diferencial entre ricos y pobres o entre poseedores o no de bienes y productos, trae consigo la cultura del aprovechamiento del otro mediante el uso y abuso del poder; es decir, del uso ambivalente que tiene el conocimiento y quien lo posee para hacer bien respondiendo a los cánones éticos o para hacer el mal actuando de manera egoísta, deshonesto e inmoral alejándose con la acción desplegada de toda justicia social.

Las medidas tomadas por los gobiernos para combatir la pobreza han sido equivocadas al no considerar todos sus elementos y componentes, como tampoco las

relaciones que ellos engendran en sus dinámicas procesales. No se trata sólo de dar dinero a la gente para que haga con ello lo que se le antoje; no se trata sólo de apoyar emprendimientos; no se trata solamente de formar y crear capacidades técnicas para el trabajo a quienes las necesitan, se trata de actuar consciente y sólidamente partiendo del análisis que resulte de una sincronización de saberes con enfoque territorial, pues los que aparentemente no saben nada, quizás tengan la solución a problemas fundamentales que resultan complejos a la luz de la lupa de la ciencia y de la técnica.

Por otra parte, esas personas también poseen fuerza capital social, fuerza de trabajo viva que puede aportar a lograr soluciones inteligentes a problemas complejos y milenarios que por falta de visiones múltiples e integradas y por falta de organización y articulación entre las partes, las soluciones propuestas han resultado equivocadas y no han impactado los problemas.

La pobreza debe ser resuelta trabajando políticas públicas en materia de desigualdad social, inequidad, ingobernabilidad, corrupción, violencia, marginalidad social, hambre, desempleo, bajo nivel de escolaridad, contaminación, crecimiento demográfico, etcétera; en una palabra, colocando la atención en las relaciones que se gestan entre los elementos

Buscar y encontrar soluciones a los problemas históricos de pobreza en el caribe colombiano, implica realizar políticas públicas apoyadas mediante procesos serios y continuos de empoderamiento socio-institucional que permitan una redistribución de la propiedad, pues la tierra está repartida actualmente en escasas manos; es preciso garantizar el apoyo a procesos de formalización legal de predios, lo cual le impide a “poseedores”, aplicar en los créditos para emprender o fortalecer un negocio.

Encontrar apuestas viables centradas en que los hijos de los pequeños productores que aman y conocen la tierra, accedan al trabajo digno y productivo en sus predios, sería una respuesta positiva a tanta desocupación e informalidad laboral existente; fomentar

el empresarismo en todos los rincones del caribe, a esto hay que agregar la inversión por parte del Gobierno en el mejoramiento de vías secundarias y terciarias necesarias para el acceso y comunicación municipal e intermunicipal; resolver la problemática de alta sedimentación de caños, ríos, espejos de agua; regular y controlar la minería ilegal; aumentar cobertura y mejorar la calidad de la atención en salud en municipios y corregimientos; mejorar la cobertura y calidad del servicio educativo en sus diferentes niveles.

BIBLIOGRAFÍA

Abigail Bazán Ojeda Ma. Luisa Quintero Soto Hernández Espitia Aurea Leticia Quivera. Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio ISSN: 1405-8626 quivera2012@gmail.com Universidad Autónoma del Estado de México. México Quivera, vol. 13, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 207-219 <https://www.redalyc.org/pdf/401/40118420013.pdf>

AMARTYA K. SEN. Tomado de eumed.net. *En:* <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.

Betancourt González. Mauricio. Equipo Técnico de la Corporación del Canal del Dique y Zona Costera con el Especialista del Eje de Ordenamiento Territorial. Corporaciones Autónomas del Canal del Dique y Zona Costera: Cardique y CRA. Informe de la Caracterización Social del Uso de al menos dos (2) humedales del Canal del Dique con comunidades aledañas a los mismos, con el fin de apalancar procesos de gobernanza del agua. Diciembre de 2015.

Boisier, S. (2001), Desarrollo Local, de qué estamos hablando: En: Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.), Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo sapiens, Rosario. p.19.

DANE, Con base en censos de población de 1993 y 2005; para 2015 DNP a partir de la Gran Encuesta Integral de Hogares (GEIH) del DANE. Tomado el día 7 de

noviembre de 2019 de: María Aguilera Díaz Yuri Reina Aranza Antonio Orozco Gallo Javier Yabrudy Vega Rosemary Barcos Robles. Evolución socioeconómica de la región Caribe colombiana entre 1997 y 2017. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Núm. 258 agosto, 2017. P. 11. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019 en: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtseru-258.pdf>

DNP-DDTS. Cálculos DNP-DDTS, con base en GEIH-DANE Tomado el día 7 de noviembre de 2019 de: María Aguilera Díaz Yuri Reina Aranza Antonio Orozco Gallo Javier Yabrudy Vega Rosemary Barcos Robles. Evolución socioeconómica de la región Caribe colombiana entre 1997 y 2017. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Núm. 258 agosto, 2017. P. 12. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019 en: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtseru-258.pdf>

DNP. (2008). Caracterización del desarrollo territorial departamental, Dirección De Desarrollo Territorial Sostenible (DDTS). Impreso y hecho en Colombia. Editorial Gente Nueva ISBN: 978-958-8340-31-9. Recuperado de: http://www.incoder.gov.co/documentos/Estrategia%20de%20Desarrollo%20Rural/Pertiles%20Territoriales/ADR_GARCIA%20ROVIRA/Documentos%20de%20Apoyo/DNP%20Caracterizacion%20de%20desarrollo%20territorial%20departamental.pdf Fecha de consulta: 7 de agosto de 2014.

Delors Jacques. La educación o la utopía necesaria. En la educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI. Ediciones UNESCO. P 9. http://www.teruv.com/wp-content/uploads/2011/01/la_educacion_encierra_tesoro.pdf Capturado el día 25 de noviembre de 2012.

Del Río P. Orlando. Asociatividad y desarrollo. El Universal. Viernes, abril 15 de 2011. Cartagena (Colombia)

García Rodríguez José Félix, Allende Alonso Sira M., Carlos N. Bouza Herrera, Priego Hernández Oscar. Pobreza. Orígenes, conceptualización y medición. alternativas de solución. El caso de México. En: Pobreza, desigualdad y violencia en América Latina. Un enfoque metodológico mixto. Editorial Corporación Universitaria Empresarial de Salamanca. Barranquilla –Colombia, 2016, ISBN978-95857441-8-9.

García Ricardo, Las posibilidades del comunitarismo. Coyuntura política. Corporación de diálogos democrático. Año 3, Número 9, Santafé de Bogotá, marzo de 1995.

García-Pelayo Ramón y Gross. Pequeño Larousse ilustrado. 1995. México D.F. Hirshman A.O., *The Passions and the Interests*, Princeton University Press, Princeton, 1977. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.

Hopenhayn. Martín. La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en las minorías étnicas. La CEPAL. P. 3. Recuperado el día 8 de junio de 2011. En: <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf>

LASANTA Gabriela. Recuerdo de la entrevista a Facundo Cabral en Radio María Argentina. 23 de marzo de 2009. En: <http://www.radiomaria.org.ar/content.aspx?con=1874> Capturado el día 8 de abril de 2013. Hora 3:24 pm).

Marrugo-Arnedo Carlos Alberto, Del Risco-Serie Katherin Paola, Marrugo-Arnedo Verena del Carmen, Herrera-Llamas Jorge Antonio, Pérez-Valbuena Gerson Javier. Determinantes de la pobreza en la región Caribe Colombiana. Revista de Economía del Caribe, No 15., enero-junio de 2015, ISSN electrónico 2145-9363 e ISSN impreso 2011-2106. DOI: <http://doi.org/10.1448/ecoca.15.7192>

Paz Méndez Alfredo. Los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria dentro la concepción de Desarrollo del PND P. 186. Capturado el día 3 de febrero de 2015 en: <http://www.oda-alc.org/documentos/1341803441.pdf>

Moncayo, E. (2001), Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial. Serie gestión pública. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – ILPES. Santiago de Chile, p. 13-14. Recuperado de:

<http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7262/S018637.pdf?sequence=1>

Fecha de consulta: Julio de 2014.

Rangel Suárez Alfredo. Comunitarismo y gobernabilidad. Coyuntura política. Corporación de diálogos democrático. Año 3, Número 9, Santafé de Bogotá, marzo de 1995.

Rosset. Perter. Declaración sobre la Soberanía Alimentaria de los Pueblos, por Vía Campesina y otros. Soberanía alimentaria: Reclamo mundial del movimiento campesino. Capturado el día 3 de febrero de 2016 en: http://cabuenes.org/gestion_contenidos/uploads/File/documentacion2013/Soberania_alimentaria.pdf

Stephen Goldsmith y William D. Eggers. Gobernando en red: el nuevo paradigma de la gestión pública. Por: NAVAS Andrés Revista Perspectiva. No 18 Año 6. p. 44. 2008.

Tapias Ortega J.M. Pobreza y violencia en la Región Caribe colombiana: un enfoque espacial. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. On-line el 22 de febrero de 2017 en: Ensayos sobre Política Económica 35 (2017) 139–153. P. 140. Recuperado el día 7 de noviembre de 2019 En: <https://www.elsevier.es/es-revista-ensayos-sobre-politica-economica-387-pdf->

U.S. President's Commission on Income Maintenance, *Poverty amid Plenty*, U.S. Government Printing Office, Washington, 1969 p. 8. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.)

Zur Kritik der Politischen Okonomie, Deitz Verlag, Berlín, 1964 y *Das Kapital*. En: <http://libertad-carajo.com/2012/05/> Tomado el día 7 de abril de 2013. 5:57 pm.